

VANGUARDIA

Biblioteca



De arriba
a abajo:
Timoshenko
Voroshiloff
Zukhov

STALIN

(Límite de Ricardo Segura)



*Nos damos la
mano con el
pueblo
costarricense*

Siguiendo la norma de conducta que ha tenido siempre nuestro negocio, establecido en este país hace más de 50 años, a través de los cuales hemos mantenido la misma ética comercial de respeto, de acatamiento y de disciplina a las instituciones del país, de cooperación mutua entre nuestra clientela y nosotros, nos enorgullecemos al afirmar que

NO HEMOS ALTERADO AHORA LOS PRECIOS DE LAS MERCADERIAS DE NUESTRO ALMACEN
como no los alteramos tampoco en los primeros días de la presente guerra.

ALMACEN ROBERT ROBERT HERMANOS
S. A.



SALON CURLING

Cantina - Servicio a la Carta
Tea-Room - Servicio esmerado

FRENTE A DIARIO DE COSTA RICA

**EL SITIO PREFERIDO
POR LA GENTE DE BUEN GUSTO**

TELEFONO 4205



RUSIA, ESPERANZA DEL MUNDO

Uno de los más grandes absurdos de nuestros tiempos, y también uno de los mayores errores, ha sido, sin duda, la montaña de intrigas y de mentiras, de falsedades y de monstruosos horrores, acumulados y levantados en todo el mundo, contra la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas. Por años y años, la política, la banca, el comercio y la prensa de todo el globo, se dedicaron a atacar, a injuriar y a decir las mayores barbaridades posibles en contra de la primera nación en el mundo, que, triunfante en una gran revolución, —más trascendental aún que la Revolución Francesa, más importante para la civilización que cualquier otra cosa—, se entregaba con todo ardor y entusiasmo, a construir una nueva vida, un nuevo mundo dentro del viejo y corrompido mundo, una nueva economía, una nueva y sana sociedad, que poco a poco se levantaba, orgullosa, vivificante, increíblemente joven y fuerte, maravillosamente llena de alegría, de empuje, de decisión. En veinte y pico de años, lo que era un vasto territorio, empobrecido, un pueblo esclavizado, lo que era un feudo de la corrompida aristocracia, —donde no había ni qué comer, ni qué esperar, ni qué pensar; donde la gran masa campesina era poco menos que un rebaño animal—, se ha transformado en lo que hoy día es la U.R.S.S. (Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas); un conglomerado pujante, de naciones jóvenes e impetuosas, en donde se vive una vida nueva, como la deseáramos todos, pero como no la pueden aceptar los viejismos, la politiquería tradicionalista, los reaccionarios de todo el universo, que defienden lo establecido y se aferran al desorden, a la miseria de los pueblos, a la mentira social, a la farsa literaria, a la corrupción de las juventudes, al anonadamiento de todo movimiento innovador, al aplastamiento de todo aquello que huele a fresco y a sano, porque ellos saben que si no lo hacen así estarán perdidos. Es entonces cuando el militarismo, el capitalismo, la clerestía, la burguesía satisfecha y la regresión, se defienden hasta con las uñas por mantener sus privilegios y acumulan mentira sobre mentira y declaran la guerra contra las ideas nuevas, que no son sino los gigantescos motores, que desde las épocas primarias de la caverna, empujan al hombre hacia adelante, siempre hacia adelante, constantemente impulsados por los maravillosos combustibles del intelecto, de la ciencia, del trabajo.

PERO NO!! La reacción no se rinde... Combate, con las peores armas... Allí está un pueblo grande en revolución... Hay que aplastarle. Y para allá van tropas de todo Europa a combatir a los revolucionarios rusos, a los terribles "bolcheviques asesinos"...

Y ellos luchan, luchan y luchan. Contra todo y contra todos. Ya van a caer, pero no caen. Tienen hambre, pero no mueren. No tienen automóviles ni ferrocarriles, ni electricidad, ni industria pesada, pero resisten y siguen adelante. Y triunfaron, y llegaron. Los descamisados bolcheviques echaron los cimientos de la construcción socialista y se empeñaron en su trabajo.

"El socialismo —dijo Lenin—, son los Soviets, más la electrificación". El genial creador de la revolución, con su porte sencillo y sus discursos en forma de simple conversación; el hombre que inspiraba confianza a todo el mundo y penetraba hasta los más pequeños detalles, había hallado la clave de la construcción socialista. Electrificaremos a toda Rusia... Y voces de burla se alzaron de todos los confines del mundo; "el hombrecito calvo del Kremlin está loco..." clamaban los técnicos... Pero Rusia fué electrificada, y sin la ayuda del capital extranjero. El

Plan Quinquenal fué cumplido con creces, poniendo a Rusia a la cabeza de la Industria y de la Producción, al lado de los Estados Unidos.

En 1922, Stalin creó la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas. La política de las nacionalidades fué indudablemente otro de los geniales "golpes" de la revolución, que echó las bases de la verdadera cooperación, del mutuo entendimiento, de la armonía, de la verdadera justicia social, y fué la garantía del éxito en la empresa común. Stalin resolvió así todas las disputas, todos los problemas raciales, —una de las mayores preocupaciones del mundo—, y aseguró la libertad e independencia a cada una de las nacionalidades de la Unión, pequeñas o grandes, que a su vez se ayudaban entre sí, según las necesidades, bajo la gran marcha del socialismo.

No pocas luchas han librado y tienen que librar ahora los soviéticos. Pero, forjados en el combate, y sostenidos por la fe de su idealismo, continúan la marcha: Lenin fué el creador de la revolución, bajo las enseñanzas marxistas. Stalin fué el forjador, el hombre de las empresas difíciles y de la voluntad indomable; el dirigente que a la vez domina la teoría y la práctica, y que ha logrado mantener la unidad y la confianza de su pueblo, a través de todos los escollos y de tremendos problemas, que harían descorazonar a cualquier otro. Stalin cuenta hoy más que nunca con el apoyo y con el amor de su pueblo, y con esa enorme fuerza va hacia adelante la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Solamente bastó que Alemania nazi se lanzara sobre la Unión Soviética, para que el mundo diera por descontada su derrota en cuestión de seis semanas, como lo anunciara Hitler. ¿Cómo iba a resistir Rusia, con sus generales "purgados", sin oficiales, con aviones de mala calidad y tanques que se desarmaban al primer cañonazo!! Y además, ¿no decía la prensa que en Rusia había hambre, y que el pueblo estaba tiranizado? ¿Cómo iban a pelear así?

Pero, —¡qué sorpresa!— la Unión Soviética no sólo resistió, sino que rechazó al enemigo y lo está batiendo en toda la línea... y, como consecuencia inmediata, comenzaron a desaparecer los odios y los rencores, las falsedades y las mentiras. Verdaderamente, se especulaba con muy mala intención con respecto a Rusia, comenzó a decir la gente.

Estamos hoy pues, frente a hechos sorprendentes de la historia moderna: la Unión Soviética, aliada de las potencias democráticas, en lucha contra el enemigo común: el nazi-fascismo, producto de los errores de la política y del desorden mundial, sobre todo en las cuestiones económicas y de la megalomanía criminal de Hitler y Mussolini. La guerra será dura y larga, pero tenemos la certeza de que el nazismo será aniquilado en Rusia. La presencia de los soviéticos en las decisiones de post-guerra, es garantía de que el mundo entrará en una era de justicia social, de respeto y de decencia, donde no será esclavizado el hombre, ni explotado el trabajador. La Unión Soviética es la esperanza del mundo, y el baluarte de la revolución socialista que conducirá al hombre por rumbos despejados, borrando para siempre el panorama humano actual, tan lleno de egoísmos, de odios, de injusticias, y tan sumido en la desolación.

VANGUARDIA

Vocero de las Organizaciones Obreras

San José, C. R.

ABRIL, 1942

Año I — Número 8

Ejemplar ₡ 0.30

Suscripción anual ₡ 4.00

Director:

Rodolfo Guzmán

Jefe Redacción:

Ventura Cordero

TEL. 5420 — AP. 2021

sumario

| | Pag. |
|--|------|
| RUSIA, ESPERANZA DEL MUNDO. (Editorial). | 1 |
| El Momento Nacional | 2 |
| Sabía Ud. Qué? | 2 |
| La Hora Internacional | 3 |
| Un comentario sobre la Biografía de Stalin por Emil Ludwig. (Escribió Ricardo Segura). | 4 |
| Mac Arthur, el Hombre | 5 |
| La Evolución bárbara de los alemanes. (Por Gerardo Ernestinus) | 6 |
| STALIN, visto por Barbusse | 7 |
| VANGUARDIA ofrece las principales instrucciones en caso de un raid aéreo | 8 |
| TARTARIN va a la Guerra. (Cuento por Carlos Mora Barrantes). | 9 |
| El Salario Mínimo, complemento del Seguro Social | 11 |

Agente de anuncios:

Francisco Montero

El alto costo de la vida y la consigna del 30%

Las Directivas de las Organizaciones Obreras han lanzado la consigna de la lucha por un 30% de aumento en los salarios actuales en todas las ramas de la producción nacional. Esta consigna no responde a una simple maniobra subversiva, como en tiempos pasados se tildaba todo intento de lucha por el mejoramiento de las clases trabajadoras. Esta consigna responde a la angustiosa situación porque está atravesando nuestro pueblo, con motivo del alza desmedida en los precios de los artículos de consumo popular.

Se ha comprendido la lentitud, lentitud que convierte en inútiles las actuaciones de las Juntas de Abastos, con que estos organismos enfocan el problema de las subsistencias. Dos años de guerra, y todo el período pre-guerra durante el cual, los precios comenzaron a subir, han tenido que soportar las clases trabajadoras, con la esperanza de una solución efectiva al problema. Pero el problema no sólo se mantiene en pie, sino que se agudiza por momentos.

El control de precios, las estadísticas de producción, la fluctuación de los salarios, etc., son todas medidas necesarias, pero no buenas para la solución inmediata del problema. Tales medidas debieron ser tomadas hace mucho tiempo, cuando la guerra se vislumbraba como un mal inevitable, cuando los gobiernos estaban en la obligación de prever el pavoroso problema social que se crearía como consecuencia de aquélla. Nada se hizo, y eso lo hemos dicho repetidas veces, con el resultado de que hoy es tan delicado el problema y tan urgente, que sólo una medida de emergencia podrá atenuar el peligro. Sólo una elevación general de salarios en un 30% podrá ser medida de efectos inmediatos, que resuelva efectivamente la situación de las clases consumidoras.

Apoyamos desde luego, todas aquellas disposiciones, proyectos o intenciones tendientes a darle a la economía nacional una orientación y un fin justo, una organización agrícola, una economía dirigida, y en tal sentido, ininidad de veces se han pronunciado las Organizaciones Obreras. Pero a la vez, consideramos que algo urgente debe hacerse. Los precios han subido de un 50% a 100%. Eso significa que los salarios reales del trabajador han sufrido una baja de un 50% a un 100%. Se impone restablecer el equilibrio necesario —hasta donde sea posible dentro del actual régimen económico—, entre el costo de vida y el salario, puesto que la población de todo el país está sufriendo las consecuencias de tanta imprevisión.

1º de Mayo de 1942

Por la Unidad del movimiento obrero y de todas las fuerzas democráticas!

Por la defensa nacional y continental!

Por un reajuste de salarios!

Por el apoyo a la Ley de Seguro Social!

VANGUARDIA saluda a las Organizaciones Obreras Democráticas de Costa Rica, en este día internacional del Trabajo.

SABIA UD. QUE:?

—La ganadería es el negocio de moda porque lo practican don Ricardo Jiménez, don León Cortés y ahora el Dr. Calderón Guardia?

—o—

—El Caudillo del Partido Demócrata se aflojó ante el primer obstáculo que le pusieron por delante?

—o—

—A Hitler le está sentando muy bien el agua de Vichy pues está más grave que cierto candidato presidencial que hace mucha bulla y no se le ve pueblo por ningún lado?

—o—

—LA HORA, el periódico que más da que hacer, lanzó a don Jorge Hine como candidato presidencial y nadie dijo esta boca es mía?

—o—

—La especulación sigue en la orden del día, los precios suben constantemente, y los salarios se mantienen bajos, en plena guerra y sin saber nadie que va a venir después?

—o—

—La primera víctima de la politiquería es don Alfredo Volio, que prefirió renunciar, antes que someterse a la imposición de una candidatura oficial?

—o—

—En varios colegios religiosos se enseña a los alumnos con textos de historia de factura fascista?

Singapur, una tragedia y una experiencia

El 15 de Febrero cayó Singapur en poder de los japoneses. La caída de Singapur, la que se creía inexpugnable fortaleza del Extremo Oriente, significa el mayor desastre militar inglés. Pero, ¿por qué cayó Singapur? He aquí una pregunta llena de ansiedad que se hacen los pueblos, ante el avance de las hordas amarillas en el Pacífico. Cecil Brown, corresponsal de la Columbia Broadcasting System, ha denunciado las causas de la caída de Singapur, culpando a los viejos intereses económicos que aún siguen dominando la política inglesa, imprimiéndole un carácter conservador y criminal. En primer lugar —dice Cecil Brown— no se buscó la alianza con el pueblo malayo, no se incorporó a las grandes masas populares nativas en la defensa común, y, todo lo contrario, los ingleses trataron a los malayos casi como enemigos. ¿Por qué no se armó a la población indígena para incorporarla en la defensa? Porque los latifundistas ingleses y los altos jefes militares tenían igual temor frente a la invasión japonesa que frente al pueblo colonial armado. Es indudable que la aplicación de una justa política colonial —de la cual ha sido defensor Sir Stafford Cripps— hubiera dado más confianza al alto mando inglés. Pero una justa política colonial —en otras palabras, la libertad de los pueblos coloniales— era constantemente frenada por las poderosas fuerzas reaccionarias ligadas al capital imperialista, en las altas esferas del Gobierno inglés.

No sólo no se buscó la alianza con el pueblo nativo para la defensa de Singapur. Cecil Brown revela una serie de imperdonables imprevisiones. Por ejemplo, denuncia que solamente cinco días antes del estallido de la guerra en el Pacífico, los dirigentes políticos y militares ingleses descubrieron que los tanques podían perfectamente cruzar las selvas impenetrables y las plantaciones de caucho, que fueron consideradas defensas naturales. No se aplicó la política de "tierra arrasada", sino que todo se dejó intacto para servicio y provecho de los japoneses: estaciones de radio, plantaciones, riquezas en explotación, etc. Los latifundistas ingleses, los dueños capitalistas, no permitieron la destrucción de sus "bienes", aunque sirvieran así a los fines del sojuzgamiento japonés.

La caída de Singapur y el paso de la armada alemana forzando el Canal Inglés, hicieron tambalear el Gabinete de Churchill. Por lo menos se obligó a una modificación sustancial en el Gabinete, a la eliminación de los "apaciguadores", substituyéndolos por elementos decididos, a cuya cabeza está Sir Stafford Cripps.

Que la experiencia de Singapur debe ser aprovechada, lo indica el nuevo problema de la India.

EL PROBLEMA DE LA INDIA

El destino histórico, decisivo, de muchos pueblos, se resuelve en esta guerra. Ella hará cambiar la estructura



El Fantasma absesionante de la Gestapo se cierne sobre Europa ocupada.

económica y política de los pueblos, sobre todo de los pueblos sojuzgados. Singapur abrió las puertas al Japón para la invasión a la India. Después de apoderarse de las Indias Orientales holandesas, tiene como uno de sus objetivos inmediatos el vasto territorio de la India, rico, inmenso, y base principal para la estabilidad del imperio inglés.

El pueblo hindú quiere pelear, quiere defenderse, pero quiere hacerlo por su libertad. En la India no puede repetirse el caso de Malaca; ignorar las fuerzas populares nativas. La caída del imperio sería inminente. El Gobierno inglés, comprendiendo la gravedad del problema ha enviado a Sir Stafford Cripps para arreglar el problema indio, el viejo problema de más de 300 años.

Las bases del arreglo no parecen satisfacer a los dirigentes del pueblo hindú. Porque sólo se trata de una promesa, garantizada por la palabra, autorizada, franca, sincera, de Sir Stafford Cripps, pero nada más. La concesión para la India del "status" de Dominio una vez terminada la guerra, no logra llenar las aspiraciones nacionalistas. Además, ¿quién garantiza esa oferta? "Ustedes deben tener fe en mí, mi palabra la garantiza", ha dicho Stafford Cripps. Sí, pero la alta política inglesa, los grandes intereses coloniales, el capitalismo, ¿garantizan lo mismo? ¿Garantizan por lo menos la permanencia de Stafford Cripps en el Gabinete?

Una cosa sí es cierta: quiéranlo o no las fuerzas con-

(Pasa a la pág. 12).

Un comentario sobre la biografía de STALIN

Por EMIL LUDWIG

En 1938, Rusia estaba lista para ayudar a Checoslovaquia y marchar sobre Alemania, y en junio de 1939, antes de concertar el pacto de No Agresión, propuso un plan militar para la defensa de Polonia

(Escribió RICARDO SEGURA)

Stalin, genio o demonio, es el título con que se publica una semblanza del dictador ruso. Como toda buena biografía, esta obra de Emil Ludwig nos muestra aspectos disímiles del primer hombre que en esta gran guerra ha logrado derrotar abiertamente al militarismo alemán. Es la historia, la novela viva de un revolucionario que se mueve y alienta en dos épocas distintas: su época de luchador social: destierro, prisión, combates, refriegas; y su época brillante, cuando actúa bajo una luz meridiana y asistimos a los movimientos de su lógica política, exacta e infalible.

Nuestro colaborador, Ricardo Segura, ha escrito el comentario de esa biografía en los términos que siguen:

Lenín se había hecho cargo de una Rusia enorme y despedazada, con su sistema social y su estado en crisis; arruinado y exhausto el pueblo. Saldo consecuente de la guerra perdida por el zar y la siguiente guerra civil, ambas costaron la misma o parecida suma de sangre y hambre al pueblo. No se debió aquella crisis a los esfuerzos por implantar el socialismo, como pretendieron hacerlo creer los adversarios del régimen; por el contrario, precisamente a aquella situación caótica se debió la instauración inmediata de un sistema social de gobierno más justo y más humano.

Es en esa época cuando Stalin realiza dos de los que fueron más tarde grandes fundamentos del resurgimiento ruso: la victoria de Tzaritzin, considerada el granero de Rusia y cuya defensa estaba a su cargo, en 1918, y más tarde la agrupación de las diversas nacionalidades rusas. Bajo una idea general de Lenín, Stalin trató uno de los principales problemas de la revolución, logrando agrupar a ucranianos, bashkirs, tártaros, rusos blancos, armenios, turcómanos, etc. 12 pueblos y un ciento de razas similares, sometidos a la rusificación obligatoria por los Romanoff. La declaración de libertad cultural de cada uno de estos pueblos y la abolición de la pretendida superioridad rusa fueron el abierto cauce con que se logró la hegemonía.

En el año de 1922, cuando esta confederación tomó el nombre de Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, el principio básico fué totalmente opuesto al del nazismo. Puntos generales: apoyo económico y material, de los más fuertes a los más débiles, libertad de culturas y de idiomas, acceso común al congreso, al ejército, a la política exterior, etc.

Lo que se pudo hacer con esta agrupación fraternal dedicada a un solo fin, vino a demostrarse más tarde cuando, siendo Stalin Secretario General del Partido, desde algún tiempo antes de la muerte de Lenín, se encuentra con un sistema triunfante y un país tranquilizado. Entonces la modernización del Estado apenas estaba en su etapa de planificación; había un ejército rojo victorioso, pero no era un ejército mecanizado, y por tecnología moderna había que crear estado y ejército modernos. Se dedicó Stalin con todas sus fuerzas, a desarrollar el punto inicial indispensable: la enorme obra de electrificar a la Rusia gigantesca para la explotación de sus innumerables recursos, tan necesarios para la defensa y la reconstrucción social. En diez años, Stalin realiza una obra comparable únicamente con la de los pioneros americanos.

En medio de este engrandecimiento de su país, que lo coloca a la cabeza de una potencia de primer orden Stalin es la misma

figura de sus años de destierro y de revolución. En su sencillez incorruptible —aquí uno de los aspectos más destacados del libro de Ludwig—, a diferencia de Hitler, no ostenta su poder en gestos teatrales ni procesiones interminables. Hitler puede tomar venganza por su origen humilde y la pérdida de su juventud. Stalin no, porque su juventud y su vida entera se dedicaron a la realización de una sola idea y, por lo tanto, no fué juventud perdida. La vida política de Hitler es una larga venganza contra ricos y opulentos. Stalin, por el contrario, no tiene complejos de inferioridad. Hitler odia a los afortunados, a la gente feliz, y ese odio es más palpable contra los americanos porque en miles de fotos los ve riendo, algo que apenas sí puede hacer él.

Recordando el régimen de terror hitleriano, una pregunta de Ludwig, aunque hecha en otras circunstancias, aclara más este aspecto:

—En este país tengo la impresión de que todo el mundo tiene miedo, y que su gran experimento podría triunfar sólo entre este pueblo que ha sufrido por tanto tiempo, que ha sido entrenado para la obediencia.

—Está usted equivocado —contestó Stalin—. Cree usted posible sostener el poder por tanto tiempo simplemente intimidando al pueblo? Los zares sabían mejor cómo gobernar por la intimidación. Es un viejo experimento en Europa. ¿En qué paró? En nada!

Sin duda alguna, al acto histórico más trascendental de Stalin fué la segura previsión de la guerra y la sistemática preparación de su país para ella.

Para la defensa contra el Japón creó en cinco años cinco centros de armamentos considerando la eventualidad de que Moscú cayera en día en manos del enemigo: Los Urales, Siberia, Kazakstán, Asia Central y Vladivostock. Hasta que tuvo esos centros concedió al Japón el ferrocarril oriental chino, y después que lo derrotó en 1938 y en 1939, se negó en 1940 a firmar pactos de no agresión con él. Hoy la cuarta parte de las industrias de guerra rusas han sido trasladadas a Asia. Los gastos de guerra se elevaron cuarenta veces desde que subió Hitler al poder.

Todo esto fué posible gracias a la unidad del pueblo ruso, de su juventud liberada y entusiasta. Ludwig nos da una mejor idea comparando una serie de características en la siguiente forma:

“Los alemanes han salido a conquistar aquello que no necesitan; los rusos quieren preservar aquello que necesitan. Los alemanes han partido con la intención de llegar a la dominación del mundo por una raza de cuya superioridad dudán interiormente; los rusos quieren mantener un sistema de estado en que creen. Los alemanes parten a lograr victorias bajo las mismas formas autoritarias que los condujo a la derrota hace veinticinco años. Los rusos quieren afirmar, para ellos y para el mundo, una nueva forma de estado. Los alemanes para quienes la obediencia es una pasión, son un antiguo pueblo guerrero que marcha ciegamente a donde lo lleven sus jefes; los rusos están protegiendo su suelo nativo, que ellos mismos acaban de adquirir...”

Sin duda, el acto político más desconcertante de Stalin fué la firma del pacto del 23 de agosto de 1939. Aquel grave desconcierto de la gente timorata y mediocre fué, sin embargo, la reacción natural de la incomprensión, ya que la finalidad estaba clara hasta el exceso, y lo es ahora más que nunca. No fué este el primer pacto. Anteriormente, cuando en 1922 se reunieron en Génova los líderes de Europa, vencedores casi todos, y, no obstante, desconfiando unos de otros, a la mesta estaban dos representantes de las naciones derrotadas, la alemana y la rusa. De todos

(Pasa a la pág. 13).

Mac Arthur, el hombre

(Por R. A. GUNNISON)

Cuando yo era oficial —me dijo MacArthur— un viejo y duro coronel, con su junta de exámenes igualmente inflexible, me hizo un rígido examen oral.

El general Douglas MacArthur, comandante en jefe de las fuerzas armadas de los Estados Unidos en el Extremo Oriente, se echó hacia atrás en la crujierte silla de oficina que había usado su padre cuando era gobernador militar de las Filipinas a comienzos de siglo. El joven MacArthur —hay todavía soldados en Filipinas que sirvieron al mando del viejo general Arthur MacArthur y que llaman a Douglas "el joven MacArthur"— se puso a contarme su historia.

Era justamente una "semana antes de estallar la guerra en el Pacífico. Nos encontrábamos discutiendo el tema que el general ha considerado con más calor desde que, siendo oficial, se le envió de servicio a las Filipinas. Estábamos tratando de la defensa de las islas.

Douglas MacArthur gusta de referir historias sobre sí mismo para ilustrar un tema. Después de un momento de reflexión fumando su largo cigarro de Manila, continuó:

—Esta junta de examen me planteó el más arduo problema imaginable. Me dieron la defensa de un gran puerto del que yo era responsable. No sólo eso; me dieron algunas tropas a desplegar para la fuerte defensa de una gran región en torno a este puerto. Se me pidió que dijera al tribunal cómo yo defendería esta zona. Como oficial joven, lleno de instrucciones libресas y de teorías, me fuí del seguro. Le disparé a la Junta todo lo que había en el libro, y más!

—Después de trazar el esquema de mi plan a estos caballeros de cabeza dura, comenzaron a arrojar abrumadoras fuerzas hipotéticas contra mí. Cuando yo decía que utilizaría fuerzas en un lugar para reforzar otro, el coronel contestaba: "Lo siento, MacArthur, pero el cuartel general ha retirado esas fuerzas para otros fines". Antes de que yo me diera cuenta, estos oficiales me habían despojado de casi todas las defensas que tan ambiciosamente había construido".

El propósito del tribunal era ver las reacciones de un joven oficial colocado en una situación en que no contaba con los medios de llevar a cabo su misión. En otras palabras: ¿qué haría el joven oficial en una situación apurada? Después de tomarse una hora para echar abajo sus argumentos, el Coronel miró por debajo de sus espesas cejas canosas y dijo: "Vamos, MacArthur, dentro de pocas horas el enemigo vendrá por encima de las lomas, y la

En Manila, pocos días antes de que estallara la guerra del Pacífico, el periodista norteamericano R. A. Gunnison entrevistó al General Douglas Mac. Arthur, quien le hizo interesante relato sobre anécdotas de su vida, sobre sus experiencias bélicas y sobre su fe en el valor de las fuerzas defensoras filipinas y norteamericanas.



En el campo de batalla se distingue el General MacArthur por su táctica de clara visión, su poder impulsor y su arrojo.

flota enemiga navega a la boca del puerto. ¿Qué hará usted?

El general MacArthur, entonces segundo teniente, continuó:

—Yo estaba desesperado. Por fin dije audazmente: "Señor, yo puedo hacer dos cosas; la primera sería reunir a todos los pintores de carteles de la comunidad y hacer que me pintaran un tremendo cartel y enviarlo a flote a la boca del puerto. El letrero diría: "Cuidado a la boca de este puerto: todo el puerto está minado". La segunda cosa que haría sería echarme de rodillas y rezar. Luego saldría a pelear como un demonio."

Cuando me dijo la historia estábamos sentados en su oficina, profusamente adornada, que anteriormente había sido el cuartel general del ejército de las Filipinas, y era entonces cuartel general de las fuerzas armadas de los Estados Unidos en el Extremo Oriente, cuyo mando le había sido confiado recientemente. Hasta esta fecha, durante cinco años, su misión había sido preparar el ejército filipino para "lo que pudiera venir".

Unos días después de referirme esta historia, el alto general de voz profunda, ex jefe de Estado Mayor de los Estados Unidos —que ahora tenía sesenta años, pero parecía más joven— dirigió la desesperada lucha por las Filipinas.

El Gral MacArthur tiene detrás de sí la tradición de su padre, el Gral. Arthur MacArthur, el último gobernador militar de las Filipinas. Cuenta con la fe y la confianza de la población filipina. Tiene un profundo amor a las Filipinas como parte

de su tierra nativa. No es como si luchara en tierra extranjera. No es como si considerara a las Filipinas simplemente como puesto militar avanzado para defender. Las Filipinas son parte de este jefe militar cuyo padre sirvió aquí; él mismo sirvió aquí, cuando era oficial, como ayudante de su padre.

Mas aun, después de haber conversado varias veces con el general MacArthur durante dos años, se da uno cuenta de que tiene su mayor confianza en los filipinos como combatientes, como hombres valerosos, como soldados obedientes, como fieros defensores de su solar patrio.

MacArthur ha gustado siempre de regalar a sus visitantes con historias y ejemplos de bravura e inteligencia de los filipinos como combatientes y soldados entrenados.

Pasa a la pág. CATORCE.

La evolución bárbara de los alemanes

(Breve explicación histórica por GERARDUS ERNESTINUS)

Los hombres del mundo entero quédanse horrorizados considerando la corriente continua de los crímenes y barbaridades cometidos por los nazis diariamente. ¿Cómo es posible que un pueblo de vieja cultura se torne en horda del barbarismo más cruel conocida en la Historia Humana? Investigando el desarrollo histórico de los alemanes salta a la vista ese mar de crímenes en la actualidad, como consecuencia natural de todo lo antecedente; además no resulta ser nada nuevo sino algo viejo, sólo en forma más feroz que la ya acostumbrada.

Sabido es, que toda la cultura humana, salvo la del Lejano Oriente, tiene sus orígenes a orillas del Mediterráneo. Cuando el antiguo Imperio Romano estaba en la cumbre de su potencia política y cultural, llegaban sus hijos a la vieja Germania, parcialmente radicándose en el sur y en el extremo oeste, siguiendo más o menos la línea geográfica de los ríos Rin, Meno y Danubio, obsequiando a los toscos germanos los frutos de su culto espíritu, mientras las tribus germanas en el norte, careciendo de la iluminación espiritual de Roma, seguían en su oscuridad salvaje mental.

Siglos más tarde la situación había cambiado: el Imperio Romano ya no existía; el poderío militar y político pasaba a manos germanas. Vino el largo período de las campañas germanas hacia la Roma Eterna, campañas de robos, asesinatos y violaciones de mujeres, según eterna costumbre tudesca. Pero entre esas salvajes hordas germanas hubo siempre un reducido número de individuos capaces de aprovechar lo que conocían de la cultura itálica, llevando algo de ella consigo y distribuyéndola en sus patrios lares. Como los invasores eran habitantes del sur y del oeste de la Germania, en los del norte no fructificaba esa simiente cultural y espiritual.

Otra vez siglos más tarde empezaba otro período en la historia alemana, el de la lucha entre Prusia y Austria por el predominio dentro del "Reich" ale-

mán. Durante todo aquel tiempo Prusia, envuelta en las sombras de la ignorancia, era la representante del "Estado Fuerte", estado para sí misma ideal. Los prusianos consideraban como cosa primordial de su vida "aumentar y ampliar el poderío del Estado." Así era como el pueblo prusiano iba desarrollando el "pueblo guerrero" por excelencia; con mucha razón histórica formularon los franceses la frase: "L'industrie de la Prusse c'est la guerre". Austria en cambio, ya ennoblecida por la cultura romana, no concentraba su cerebro y su fuerza exclusivamente en el empeño de "aumentar y ampliar el poderío del Estado", otorgando de su vida, fuerzas vivas a las artes y las ciencias, mientras los restantes pueblos alemanes llevaban una vida de importancia secundaria.

Todos los pro-hombres de la historia, los inventores, los científicos y los artistas de todo género han sido no prusianos, pues, o procedieron de tierras no prusianas del "Reich" o de comarcas que no sino más tarde han llegado a integrar la Prusia o nacieron en territorio prusiano pero como hijos de padres no prusianos. Salvo muy raras excepciones, la Prusia sólo ha producido grandes figurillas militares y políticas, y para corroborar este aserto es común leer uno que otro libro afirmando, que Goethe nació en la ciudad prusiana de Francfort del Meno, pero olvidan decir que esta ciudad no perteneció a la Prusia sino hasta 1866, es decir unas cuantas décadas después de la muerte del célebre autor del Fausto. Asimismo aparece Ludwig von Beethoven como gloria de Prusia por haber nacido en Bonn a orillas del Rin, pero ya no puede ocultarse el origen holandés del genial compositor. Quedamos, pues, en que muchos de los grandes alemanes o han sido originarios de contornos que aún no pertenecían a Prusia o parte sumamente grande de éstos eran judíos, que como tales no puede considerarse prusianos. De los pocos grandes hombres de auténtico origen prusiano uno era Fed-

rico el Grande, quien a la par de gran militar fué gran estadista y gran filósofo; llama la atención saber, que se inclinaba tanto a la cultura francesa, que en sus años mozos sufría severos castigos de su padre —muy prusiano—, porque Federico prefería el idioma francés al alemán, el cual nunca llegó a escribirlo ni hablarlo con corrección. Su biblioteca, conservada en el castillo por él denominado con el nombre francés de "Sonssouci" consiste en unos dos mil tomos, de los cuales un noventa por ciento son escritos en francés. Con su amplia tolerancia era Federico entre todos los reyes de Prusia el menos prusiano; él, el rey absolutista, quien decía de sí mismo no ser más que "le premier domestique de l'Etat"; pero aun él decía del "Estado", no del "pueblo" ni de la "nación".

La Revolución Francesa a fines del Siglo XVIII puso en movimiento mental a los pueblos alemanes, y las siguientes guerras napoleónicas liquidaron el "Reich" alemán como tal, cuando el emperador alemán Francisco II renunció al trono y corona en el año 1806, limitándose a seguir gobernando como emperador de Austria bajo el nombre de Francisco I. Nueve años después el famoso congreso de Viena cambió la faz de Europa en gran parte. Prusia seguía su curso como anteriormente, mientras Austria dejó su papel como estado puramente alemán, agregándose territorios poblaciones por naciones no alemanas. Los dos Estados tomaban caminos bien distintos en lo sucesivo. Ambos recobraban pronto su anterior poderío, consecuencia esa de que del imperio francés, como la había establecido Napoleón, ya pronto no quedaba nada.

Austria dedicaba su atención primordialmente al sur. La única vez, que la dirigió al norte, en el año 1866, chocó contra Prusia, que brutalmente aprovechó la buena oportunidad de "ampliar el Estado", y Austria perdió la guerra. Sobre los restantes países alemanes ganaba Prusia influjo en escala siem-

pre creciente, pero no sólo influjo político sino también "prusianizando" la mente de aquellos pueblos. Tal desarrollo tomó forma visible con el establecimiento de la "Confederación Aduanera del Norte de Alemania". El próximo paso oficial era la reconstrucción del "Reich Alemán" en 1871. Luego seguía, creciendo en intensidad, el Imperialismo alemán de corte prusiano.

Desde anteriormente algunas familias principales alemanas invadieron a otros países no alemanes de Europa, estableciendo en uno y otro país su parentesco, en primer lugar la familia de los Coburgo, que se extendió así por Portugal, Bélgica, Holanda y aun Inglaterra (Príncipe Alberto, esposo de la reina Victoria). Luego seguía la familia real de Prusia, los Hohenzollern, entronizando un miembro de su familia en Rumania, experimentando hacer lo mismo en España, que fuera una de las causas de la guerra 1870-71, luego en Albania.

Las graves consecuencias de la "prusianización" en los restantes pueblos alemanes, menos Austria, no aparecían muy claras durante algún tiempo por dos motivos diferentes uno del otro. Prusia era desde los días de Federico el Grande la nación de "orden y derecho" en su vida interna, y hasta tal grado, que la palabra "corrupción" era desconocida. El otro motivo consistía en que la Revolución Francesa había traído la "Emancipación de los judíos" aun en toda Alemania. De estos, los occidentales, venidos de España, Italia y otros países del Mediterráneo, influían en mantener la cultura, lo que valía como para "suavizar" el prusianismo por espacio de más de un siglo, jugando el papel del contrapeso contra el ultramontanism prusiano, favoreciendo así a la propia Alemania y Europa en general. Pero el imperialismo prusiano infiltrando con perseverancia fatal la prusianización en la mente alemana, tuvo que conducir a la primera Guerra Mundial 1914-18. Co-

(Pasa a la pág. 16).

STALIN

visto por Barbusse

Como es el hombre "de cabeza de sabio, de rostro de obrero y de traje de simple soldado"

"El marxismo aclara las profundidades y las necesidades, encadenadas unas a otras, de esos grandes trastornos de la sociedad actual. El marxismo no es como se cree, una colección de principios complejos, o de mandamientos para aprender de memoria, —como la gramática o El Corán—. El marxismo es un método sencillo: el del realismo integral: polarización de todas las ideas, tanteo de todos los esfuerzos, hacia el asiento firme, el sostén concreto, la armazón.

Karl Marx es el pensador moderno que fué bastante gigante para soplar las nubes del cielo del pensamiento.

El método incita siempre a subir hasta las causas, a descender siempre a las consecuencias, a nunca soltar lo real, a mezclar estrechamente la teoría a la práctica: verdad, realidad, vida...

(Henri Barbusse, en su libro "STALIN").

STALIN

He ahí, en ese Kremlin que tiene el aspecto de una exposición de iglesias y de palacios, y al pie de uno de éstos, una casita de tres pisos. Esa menuda construcción que no distinguiríais si no os la mostrarán, formaba parte de la servidumbre, del palacio, y allí vivía antes algún criado del zar.

Se sube al piso donde hay visillos de lino blanco. Esas tres ventanas son las de la habitación de Stalin. En el pequeñísimo vestíbulo, se halla un gran capote de soldado que cuelga bajo una gorra. Hay tres piezas y un comedor. Las piezas tienen la sencillez de las de un hotel. —conveniente—, de segundo orden. El comedor es oval; allí se sirve una comida que viene de un restaurante o que prepara una empleada. En los países capitalistas, un modesto empleado haría muecas ante esas piezas y no se contentaría con el menú. Un muchahito juega en el local. El hijo mayor, Jascheka, duerme por la noche en el comedor, sobre un diván que se transforma en lecho; el menor, en un sitio pequeñísimo, especie de alcoba que se encuentra allí.

Terminada su comida el hombre fuma su pipa, sentado en cualquier sillón junto a la ventana. Siempre está vestido igual. ¿De uniforme? Sería mucho decir. Es más bien un intento de uniforme, un traje ridículo de soldado, pantalones y blusa de montar de color kaki. Se busca en la memoria: no, nunca se le ha visto vestido de otro modo, a no ser en el verano, de tela blanca. Gana algunas centenas de rublos por meses, que constituyen el escaso salario máximo de los funcionarios del Partido Comunista (eso alcanzaría entre nosotros a algo como mil quinientos a dos mil francos. Unos \$ 600.00, en Costa Rica).

¿Son los ojos exóticos, algo asiáticos, del hombre que fuma la pipa, los que dan a su máscara bastante ruda de obrero, un aspecto irónico. Alguna cosa en la mirada y en los rasgos hace que se crea que sonríe continuamente. O más bien se diría que va a reír. Es de esa manera como se presentaba antes el Otro. No es que la mirada sea un poco salvaje, más bien son los ojos los que pestañean siempre. No es tanto el arrugamiento del rostro del león (aunque tenga de eso) sino la agudeza maliciosa del campesino. En verdad, buenamente tiene la sonrisa y la risa extremadamente fáciles. Habla poco —él que puede durante tres horas hablar

sobre el tema que le interroguéis al azar, sin dejar un faceta en la sombra. Ríe también a carcajadas, con mucho más agrado que cuando habla. Allí está el más importante de nuestros contemporáneos. Guía a 170 millones de seres sobre 21 millones de kilómetros cuadrados. Tiene un numeroso cerco de amigos directos. Pero esos hombres lo aman y creen en él, y lo necesitan, y forman un grupo que lo espaldea y lo hace resaltar. Se levanta

(Pasa a la pág. 10.)



Lenin, tal como aparecía en sus tiempos de duro trabajo. La devoción que guarda el pueblo ruso por el genial creador de la revolución, es mayor aún de la que guardan los americanos por Lincoln, o los chinos por Sun Yat Sen.

Stalin, el sucesor, ha seguido fielmente sus postulados, conduciendo a la Unión Soviética por el sendero justo, bajo la firmeza de su dirección.

VANGUARDIA ofrece a sus lectores las principales instrucciones en caso de un raid aéreo

Hemos creído oportuno dedicar esta sección al pueblo costarricense, para que tome buena nota de las medidas y actitud que se deben tomar en caso de un bombardeo aéreo.

Ateniéndose estrictamente a estas instrucciones se podrán evitar tremendos accidentes, y se conservará la moral y el control del pánico, que produce un efecto más desastroso que todas las bombas lanzadas.



REFUGIESE BAJO UNA MESA O UN ESCRITORIO ES LO MAS SEGURO!



¡APAGUE LAS LUCES, CIERRE LAS CORTINAS, Y MANTENGASE SERENO!

NO SE DEJE LLEVAR DEL PANICO

Reuna su familia en el cuerto más seguro de su casa. Es natural que todos se sientan asustados al principio y el que diga que no tiene miedo cuando las bombas están cayendo, miente. Pero debe usted tener calma y serenidad: son indispensables.

NO HAGA ESTO!



Un baldazo de agua sobre una bomba es el suicidio!

SITUESE LEJOS DE VIDRIOS Y CRISTALES

Muchas heridas son causadas por fragmentos de vidrios volados. Si las ventanas se dejan abiertas hay menos peligro de que sus vidrios sean volados por la explosión.

NO SEA CURIOSO

La tentación de presenciar un ataque es peligrosísima. Busque refugio y no se exponga. Evite ser herido y así una carga más a su país. Aunque el ataque sea muy lejos, los fragmentos de la metralla antiaérea pueden caer donde usted está y herirlo.

EXPLOSION

Una bomba que revienta sobre concreto ó cualquier otra superficie dura riega la fuerza de la explosión en dirección horizontal y son por lo tanto más peligrosas. Si cae en terreno suave, la tendencia es más vertical (al estallar) y solo las cosas y personas de inmediata vecindad corren peligro. Protección de los pulmones contra la explosión de puede conseguir mascando firmemente un pedazo de corrador, de caucho, madera suave un pañuelo. Algodón, acomodado sin presión en los oídos, es de valor para evitar contusiones del tímpano. Con toda clase de bombas, de penetración o no, hay una zona de seguridad relativa cerca del suelo. De modo que siempre es más seguro echarse al suelo con la cara hacia abajo y preferible en una zanja trinchera y aún en la calle, pues las pocas pul-

EMBLEMA DEL BOMBERO AUXILIAR



(Siéntase orgulloso de ostentar esta insignia).

gadas del canto de la acera pueden ayudar en algo. Descanse la cabeza, con los brazos cruzados.

Un sótano, con sacos de arena protegiendo la entrada, colocados 3 o 4 pies delante de la entrada, proporcionan un buen refugio. Trincheras de 24 pulgadas lo más son suficientes, pues con mucha tierra puede quedarse sepultado.

FRAGMENTOS

Evite lo más posible las superficies duras como el concreto y el metal, ya que éstas sirven para cambiar la dirección de las balas y fragmentos de metal cuando chocan contra ellas y así son más peligrosas ya que pueden causar heridas de una dirección inesperada. La posición acostado en el suelo es la mejor para combatir fragmentos. Fragmentos de bombas pueden causar heridas fatales a MEDIA MILLA de la caída de la bomba si no encuentran resistencia en su camino.

BOMBAS INCENDIARIAS

Cada bombardero carga más o menos mil bombas y las deja caer de 10 o 20 cada vez. Si cada dueño de casa se preocupa de adoptar medidas contra incendios, esto será una gran AYUDA A LA NACION. Baldes, cajas, sacos llenos de arena o tierra deben colocarse en lugares de fácil acceso.

Deben tenerse listos para usarse en el momento preciso. Hay que tener presencia de ánimo y

recordar siempre QUE NO SE DEBE ECHAR UN BALDZO DE AGUA SOBRE UNA BOMBA, pues lo que sucede es que se suministra oxígeno y arden más, pudiendo estallar también. Si se usa agua, es con una manquera de tal modo que el agua salga como si fuera una lluvia fina, una regadera. Es de gran importancia atacar estas bombas inmediatamente, pues después de algu-

ARENA, BASTANTE ARENA!



(Usela como se ve en el grabado)

nos segundos el magnesio se riega a una distancia de más o menos 20 pies.

Puntos que deben recordarse. Tratar de apagar y localizar el fuego y controlar la bomba, pues el magnesio se vuelve líquido y pasa a través de las rendijas de un piso al otro. Al pasar, el incendio estalla en el otro piso.

(Cortesía de VANGUARDIA para la Defensa Nacional).

Tartarín va a la guerra

De los numerosos cuentos que recibimos en el Concurso Literario de VANGUARDIA, —que tanto éxito obtuvo—, hemos estado seleccionando algunos, que aunque no alcanzaron ninguno de los tres premios, tienen gran valor por su originalidad. "TARTARIN VA A LA GUERRA" es el que reproducimos ensguido, y que como podrá apreciar el lector, tiene un sabor humorístico muy "tico".

4 de marzo de 1921. Vivo al pie del cerro Las Vueltas en un predio ingrato, pero mío, cambiando de modalidad emotiva según mis lecturas y trabajos: soy mi patrón, mi patrón; lector asiduo y autor inédito. Por Fray Luis de León huí del "mundanal ruido"; por Talero, mi finca se llama "Zagala".

Son las seis de la mañana y ya me ocupo de limpiar a cuchillo una loma que habrá de ser balcón de mis exploraciones artísticas sobre el hermoso paisaje de El Copcy. "Platero", mi perro, y yo, somos inseparables. Desovilla su fino olfato para lanzar su protesta canina. Conozco su lenguaje: alguien holla nuestros dominios. En efecto, por un trillo que peina el potrero, un hombre avanza a toda prisa.

—Eah! Ya voy, —le grito—, y el inesperado visitante detiene su marcha.

En este retiro, una visita tempranera, una carta o un telegrama, son de mal agüero. Rápidamente atravieso la loma y llego al llano. Estamos jadeantes, frente a frente: yo soy una interrogación y él una admiración con puntos suspensivos. No me saluda; se cuadra militarmente y dramatiza:

—Por orden general y de plaza queda usted en el servicio activo de las armas. (Y sin darme tiempo para bajar las cejas):
—Lo asciendo a Sub-Teniente; nombre sus ayudantes.

Aquello no era de mi mundo. Repuesto de mi sorpresa, pude balbucear, imitando su pose militar:

—¿Ha vuelto Pelico?

—¡Qué ignorancia! —dijo con lástima—. Estamos en guerra con Panamá; invadieron Coto, mataron a nuestra guarnición; pero nuestros ejércitos ocuparon Guabito y apresaron ya a un Almirante... Ya debe estar fusilado!...

Mi manía de corregir yerros se rindió por vez primera, haciéndose cargo de la esencia terrible de los acontecimientos; zumbaron mis oídos, se nublaron mis ojos; mi imaginación se pobló de trompetas y tambores, de estampido de cañones, de humo y de olores de pólvora y de sangre; estaba en la refriega, caía herido, era conducido al hospital, me enamoraba de una enfermera, se me imponía una medalla en el pecho...

Me sacó del sueño, una sacudida en los hombros, de aquel viejo sesentón, pequeño y desmirriado que ahora se me antojaba Guillermo Tell. Y me le entregué con el fanatismo del que sigue a un predestinado:

—Mueño a su lado!... ¿Qué debo hacer mi...?

—Coronel de Caballería. (Era amansador de caballos).

—Monte cincuenta hombres con todo lo necesario. Saldremos mañana con el Batallón Irazú, que llegará hoy de Cartago con rumbo a Chiriquí. Ya listo, se presentará al Comandante de Plaza, que es su papá. Ahí nos veremos.

Papá se vistió, en mi cerebro, de flamante uniforme. ¡Qué garrido y valiente militar! Otra visión galopó por mi mente: la



familia, la propiedad, el hermoso suelo patrio; se borró la visión y sólo quedó una bandera tricolor defendida gloriosamente por un pelotón de soldados; allí moríamos heroicamente el comandante y yo.

—Subteniente! —me gritó, haciéndome dar un salto, el Coronel.

—Firmes, mi Coronel!... Puedo retirarme?

—Un momento, yo ando a pie y...

—Aquí hay caballos.

Momentos después Guillermo Tell se iba en mi mejor rocín y sólo me quedaba de aquella estampa gloriosa una frase que me envanecía y se obstinaba en repetirse como un disco rayado: "Nombre sus ayudantes, nombre sus ayudantes..." ¿A quién escogería entre estos montañeses, ignorantes como yo de los ajetresos militares? Ah! Mi cuñado era un cabo con tres meses de servicios; este montañés alegre, decidido y fuerte, era para mí un aguerrido veterano. Galopé a su choza y lo sorprendí haciendo leña un roble. Paré en raya mi montura, y, sin saludo ni preámbulo, le recité, imitando la voz del Coronel:

—Por orden general y de plaza queda usted en el servicio activo de las armas. Nombre sus ayudantes. (Un cabo con ayudantes!)

—(Tira el hacha y se cuadra)—. A la orden! ¿Generala? Ya lo sabía. — Y como un potro salvaje con las crines sacudidas por el viento, salta, corretea, piafa mejor que ríe, y al detenerse en la punta de los pies, la cara encendida y en alto, lanza al cielo el alarido de su güipipía, que adorna como sello la cuarta de sus desafíos:

*Soy hombre entre los hombres,
Soy gallo entre los gallos;
en el potrero de mis yeguas
no me relinchan caballos.*

Luego, con mimica, simuló un ataque a la bayoneta. (La bayoneta era un leño).

—En primera estocada, en segunda estocada! En primera parada, en segunda parada! Yo lo miraba lleno de envidia y de admiración. Ahora su risa me acaricia como la de un potrillo que halla a su madre; ya sereno, lo cuadro y lo asciendo a Sargento y ayudante de campo.

Quijote y Sancho, nos fuimos de choza en choza, dando la

(Pasa a la pág. 16).

POLVO CAMPANA No. 8

Tan bueno como el extranjero

Ahora que hay tanta DIFICULTAD en conseguir del exterior jabón en polvo, podemos suplirle lo que necesite del famoso

POLVO CAMPANA No. 8 Especial para Lavadoras

No olvide que por 60 ct. obtiene un paquete de este excelente Jabón, en todas las pulperías.

Pruébelo hoy mismo

Instrucciones en cada paquete

Hacemos descuentos de 10 a 20%, según el monto de la venta.

JABONERIA CAMPANA

Arrendataria: SOCIEDAD JABONERA NACIONAL

Plaza Viquez

Teléfono 2100



Stalin visto por Barbusse...

(Viene de la pág. 7).

con toda su altura a la vez sobre Europa y Asia, a la vez sobre hoy y sobre mañana. Es el hombre más visible del mundo, y sin embargo, uno de los más desconocidos.

"El trabajo, dice Stalin, es un asunto de dignidad, de heroísmo y de gloria". Es la fe en el código del trabajo, en la ley comunista y su paroxismo de honradez. "Creemos en nuestro Partido, decía Lenin. Vemos en él nuestro espíritu, el honor y la confianza de nuestra época". No es de ese Partido el que quiere, —dice Stalin—. No se concede a todos afrontar las labores y los tormentos". Si Stalin tiene fe en la masa, están a la recíproca. Es un verdadero culto el que tiene por Stalin la nueva Rusia, pero un culto de confianza brotado enteramente de abajo. El hombre cuya silueta se destaca sobre los afiches rojos, encasillado entre las de Karl Marx y de Lenin, es el que se interesa por todo y por todos, el que ha hecho lo que es y hará lo que será. El ha salvado. Salvará.

Sabemos, según las mismas palabras de Stalin, que los tiempos han pasado en que los grandes hombres eran los creadores de la historia. Pero si se niega el papel exclusivo ejercido sobre los acontecimientos por el "héroe", tal como lo trata Carlyle, no se puede negar su papel relativo. El grande hombre es el que, previniendo el curso de las cosas, se anticipa a ellas antes de seguir las y preventivamente, obra contra una cosa o en favor de ella. El héroe no inventa la tierra desconocida, sino que la descubre. Sabe suscitar los vastos movimientos de las masas — y sin embargo, son espontáneos —, tanto conoce las causas. La dialéc-

tica, bien aplicada, extrae de un hombre lo que contiene, de un acontecimiento también. En todas las grandes circunstancias, se necesita de un grande hombre, como una máquina centralizadora. Lenin y Stalin no han creado la historia; pero la han racionalizado. Han aproximado el porvenir.

Hemos sido hechos para producir aquí abajo el más grande progreso posible al espíritu humano, porque, en definitiva, por encima de todo somos depositarios de esto: del espíritu. La lealtad de nuestro paso por la tierra no es evitar emprender lo imposible, sino ir tan lejos como lo permitan las fuerzas, en la relación práctica. No hay que hacer creer a los hombres que se les impedirá morir. Hay que desear que vivan plena y dignamente. Es preciso no arrojarse con cuerpo y alma sobre los males incurables, que son de la naturaleza humana, sino sobre los males remediables, que son de orden social. No se elevarán de la tierra más que por medios terrestres.

Al pasar en la noche, por la Plaza Roja, en esa vasta decoración que parece desdoblarse: lo que es ahora, es decir, la nación de muchas gentes del globo, y lo que era anterior a 1917 (lo que es antediluviano), os parece que aquél está tendido en su tumba central de la plaza nocturna y desierta. Es el único que no duerme en el mundo, y que vela sobre todo lo que brilla alrededor de él, ciudades y campos. Es el verdadero guía, aquél de quien los obreros reían al constatar que era a la vez el maestro y el camarada, el hermano paternal que realmente se ha inclinado sobre todos. Vosotros que no lo conocisteis, él os conocía anticipadamente, y se ocupaba de vosotros. Séais quien séais, la mejor parte de vuestro destino está en las manos de ese otro hombre que vigila también sobre todos, y que trabaja; el hombre de cabeza de sabio, de rostro obrero y de traje de simple soldado.

PIDA

CUPON COMERCIAL

en todas sus compras.

Gane dinero pidiendo que le obsequien CUPON COMERCIAL.

Con diez céntimos que usted compre puede ganar ₡ 700.00

BUSQUE EL PLAN



El Salario Mínimo, complemento del Seguro Social

“El Seguro Social es —ha dicho Ernesto Bevin, Ministro Británico del Trabajo y Servicio Nacional— el principal motivo de nuestra vida nacional”. Las palabras del alto funcionario inglés, revelan la enorme importancia que en los actuales momentos tiene la política social, como uno de los factores esenciales para la reconstrucción del mundo y para la gravedad del momento. Sobre todo en el lapso comprendido entre las dos últimas guerras, la institución del Seguro Social se ha extendido, se ha enriquecido técnicamente, ha ampliado el radio de su aplicación, se ha hecho, en fin, una cuestión vital para los pueblos. Y es porque la guerra no es sólo un problema de estrategia militar, sino a la vez, un problema económico y social. Las transformaciones en la forma y en la organización de la producción que la guerra impone, las modificaciones en las relaciones comerciales financieras entre los distintos países, crean y agudizan los problemas sociales, exigiendo medidas inmediatas para la estabilidad del mundo.

Sin embargo, una política que se oriente en el sentido de fortalecer y arraigar el Seguro Social, debe tener también un carácter preventivo: disminuir los riesgos, atenuar sus consecuencias, establecer condiciones de vida que restrinjan las erogaciones de la Caja del Seguro Social. Y está perfectamente establecido que el camino preventivo no es otra cosa que una justa política de salarios. En estos momentos el salario adquiere también un carácter dominante en el problema social del mundo. Tal carácter dominante se lo dan dos circunstancias especiales: el alto costo de la vida que la guerra produce y la necesidad de complementar el Seguro Social con medidas de prevención.

La tendencia a elevar los tipos de salarios nominales se ha generalizado conforme las consecuencias económicas de la guerra han ido llegando a estructurar las condiciones de vida de los pueblos.

La necesidad de compensar en parte el aumento del costo de la vida ha sido uno de los aspectos dominantes del movimiento obrero en los últimos años.

En efecto: En Dinamarca, Suecia y Noruega se han concluido convenciones obrero-patronales en 1939 y 1940 para adaptar los salarios por la aplicación de escalas móviles, de acuerdo con los variantes del costo de la vida. Tales acuerdos han sido destruidos después de la ocupación nazi en esos países. En Hungría, la adaptación de los salarios al alza de los precios se efectuó a fines de 1940, hasta obtenerse una elevación de los mismos en un 22%. En Inglaterra, a través de una serie de acuerdos sobre escalas móviles de salarios, éstos se han elevado entre 1939 y 1941 en un 20%, en tanto que el costo de vida se elevó en un 29%. En la India, los ferroviarios obtienen una asignación en virtud de la carestía de la vida. En Australia, la movilidad del salario de acuerdo con el costo de vida, es todo un vasto sistema para la regularización del salario mínimo, e inclusive para neutralizar la tendencia al alza del salario mediante una efectiva y enérgica fiscalización de los precios. En los Estados Unidos, en el curso de los doce meses que precedieron a Junio de 1941, los trabajadores han obtenido un 23% de aumento. Resumiendo, la tendencia al alza de los salarios se generaliza, conforme se generalizan los efectos de la guerra.

En qué medida el costo de vida en Costa Rica ha sufrido un encarecimiento, es difícil establecerlo con exactitud por la carencia de un buen servicio de estadística. Sin embargo, no es aventurado afirmar que dicho encarecimiento fluctúa entre un 50% y un 100%, y en algunos artículos importados, más del 100%. El salario, en cambio, no se ha adaptado a ese aumento del costo de la vida, lo cual quiere decir, más exactamente, que el salario real ha sufrido una baja, al desvalorizarse su poder adquisitivo.

Y es aquí, en la relación entre el salario y su poder adquisitivo, es decir entre la cantidad de dinero que como salario recibe

el trabajador y la cantidad de artículos que con ese dinero puede comprar, donde debe existir un sentido de equidad preventiva, si queremos que el Seguro Social en Costa Rica se convierta en una Institución permanente.

Hace algunos meses el Consejo Nacional de Nutrición publicaba un importante y revelador estudio sobre la realidad social del peón, tipo medio del trabajador costarricense. La conclusión, triste pero cierta, de dicho estudio, es que el trabajador rural está en un proceso de degeneración, por la desnutrición y la avitaminosis. Causas: los bajos salarios. Según los estudios del citado Organismo, para suministrarle al cuerpo una proporción justa de vitaminas, minerales y demás materias alimenticias indispensables, se necesita un gasto diario de ₡ 5.03. En los cálculos anteriores, sólo ha entrado la alimentación. El vestido, la casa, la diversión, etc., aumentan desde luego la cantidad fijada como mínimo para salvar a nuestro trabajador agrícola. Pero cuál es el salario actual de esos trabajadores? Fluctúa entre ₡ 1.50 y ₡ 2.50 diario. La desnutrición aumenta los riesgos de enfermedad, las complicaciones de la maternidad, la invalidez prematura, la orfandad, en fin, crea una serie de problemas y de obligaciones para el Seguro Social, que bien pueden ser evitados o por lo menos atenuarse con una política preventiva en materia de salarios.

A este respecto, resulta interesante y oportuno un magnífico estudio del Dr. Enrique Salazar Rejón, sobre “El paludismo como riesgo profesional”, hecho sobre el terreno de Yucatán, en la región sur oriental de México, frente a los miles de trabajadores que construían el Ferrocarril del Sureste. Para los fines de este artículo nos interesan las conclusiones económicas, y no las legales, de dicho estudio. Partiendo de las bases científicas de que las lesiones producidas por el paludismo están en razón directa con la resistencia del individuo y las condiciones económicas futuras del enfermo (ya curado) en cuanto se refiere a alimentación y reconstituyentes, y de que el problema de la evolución del paludismo está íntimamente ligado a las condiciones sociales de los enfermos, el examen de las condiciones económicas del trabajador es indispensable en la campaña anti-palúdica. En efecto: la decadencia biológica revelada en las medidas antropométricas del trabajador (pequeña estatura, peso medio, fuerza muscular, etc.) indican la existencia de un agudo problema económico: desnutrición, miseria, hambre crónica. La insuficiencia alimenticia es una obligada consecuencia de las condiciones económicas y de la capacidad adquisitiva del dinero, lo que determina a la vez la deficiencia biológica del individuo. “El panorama higiénico —dice el Dr. Salazar Rejón— de la vida de los trabajadores campechanos nos demostró que ni el paludismo, ni la disentería, ni los demás azotes tropicales unidos al desconocimiento de la higiene elemental y la puericultura, son suficiente para explicar la deficiencia biológica de su organismo. Nosotros atribuimos esa deficiencia a un factor social: hambre crónica y desnutrición.”

Pero, no solamente la previsión social debe atender el problema del salario, sino inclusive las condiciones generales de trabajo y de vida del trabajador.

En el caso del paludismo, que es también serio entre nosotros en las zonas bananeras, la cuestión de la higienización de los centros de trabajo, del acondicionamiento de la vivienda a salvo de las larvas e anopheles, portadoras del paludismo, etc., constituyen tareas de previsión en la lucha por el mantenimiento y el éxito del Seguro Social.

De manera que, tenemos por delante, y como una consecuencia de la aplicación del Seguro Social, toda una serie de luchas sociales. Esa es otra de las ventajas del Seguro Social: amplía el radio de acción, con carácter urgente, de la política previsora, ya sea en la cuestión del salario, o en la de la organización de la clase obrera, o para el saneamiento de los centros de trabajo. Sin embargo, la base de tal política, sigue siendo el salario,

Sastrería GRANT

75 varas al Sur del Teatro América

APARTADO
709

SU SASTRE!

LA HORA INTERNACIONAL

(Viene de la pág. 3)

servadoras, las exigencias populares le dan a la presente guerra un acentuado carácter de liberación nacional. Allí donde la lucha sea de igual a igual por la verdadera libertad, será defendida por la Democracia: tal es el caso de la URSS. Pero allí donde los grandes intereses creados del capitalismo pretendan ignorar al pueblo y mantenerlo sojuzgado, la democracia corre el peligro de caer bajo los golpes de la barbarie nazi. Tal es el caso de Singapur. ¿Cuál será el caso de la India? Mientras hindúes e ingleses se ponen de acuerdo, los japoneses bombardean las ciudades costeras de la bahía de Bengala.

LA OFENSIVA SOVIETICA

El único frente de guerra que llena de esperanzas al mundo, es el frente soviético. En diciembre de 1941, los nazis amenazaban Moscú. La ofensiva del Ejército Rojo ha ido obligando a los nazis a retroceder, desde Dmitroff hasta hacerlos abandonar la primera línea defensiva: Kalinin, Maloyaroslavets, Selnya. El empuje rojo obligó a los alemanes a replegarse sobre su segunda línea defensiva, constituida por las bases de Mojaisk, Volokolamsk y Kaluga. Esta, según Hitler, sería la definitiva y de allí no retrocedería más. Pero la ofensiva soviética continuó, y los nazis tuvieron que recurrir a su tercera línea de defensa, en Rhzev, Vyazma y Briansk. Los cañones soviéticos comenzaron a apuntar sobre Smolensk, residencia del cuartel general de Hitler, obligándolo a abandonar la histórica ciudad. La intensidad de la ofensiva soviética en el frente central, se repite en los demás frentes: en el sur, después del desastre de Rostov, los alemanes fueron expulsados de Taganrog y Stalino, quedando Kharkov bajo el fuego de la artillería soviética y en inminente peligro Dnieperpe-

trovsk. Tropas desembarcadas en Crimea ocuparon la península de Kerch. En el frente de Leningrado, los nazis se vieron obligados a retroceder 200 Kms. hacia el Oeste, perdiendo Tichvin y dejando en Staraya Russa un grueso cuerpo de ejército copado por las fuerzas soviéticas, en tanto que la artillería roja cañoneaba Schluesburg. En total se calcula que el Ejército Rojo ha reconquistado un territorio de 3650 Kms. de profundidad.

El ejército alemán en retirada, es tal vez la mayor sorpresa de la actual guerra. Después de resistir la más potente máquina militar del mundo durante más de cinco meses, el Ejército Rojo se lanza a la ofensiva y destruye el mito de la invencibilidad del ejército alemán. Rechaza el mayor asalto militar que recuerda la historia, y devuelve golpes de muerte al enemigo. ¿Podrá la ananciada ofensiva nazi de primavera forzar una situación delicada en el frente oriental de guerra? Nosotros creemos que no. Esa es la esperanza de los pueblos.

DEPOSITO DE MADERAS

de ELIAS BOLAÑOS

100 varas al Norte del Teatro Líbano

Calidad insuperable

Precios los más bajos de plaza

Tienda,
Cantina,
Abarrotes,
Ferretería

LA GRANJA

AMADO RECIO P.

NARANJO, COSTA RICA

Bomba de
Gasolina,
Grasas, etc.

“BAR AZUL”

- *El más completo surtido en comestibles y licores.*
- *Confituras, galletas y licores de manufactura nacional, a precios de fábrica.*
- *Servicio a domicilio.*

Teléfonos: 2572 y 4190

UN COMENTARIO SOBRE LA...

(Viene de la pág. 4).

los representantes, eran los más temidos. El alemán era Rathenau; el ruso, Tchicherin, ministro de estado de los Soviets. Mirados con desprecio, como a mujeres de virtud pagada en una reunión de grandes damas, uno era el vencido y el otro era el comunista. En cuanto ambos vieron que estaban siendo traicionados por los victoriosos, concertaron una alianza entre sí. El inesperado acontecimiento estuvo a punto de hacer saltar la conferencia. Inusitado y sensacional, el pacto de Rapallo no tiene paralelo entre Bismarck y Hitler.

La atmósfera fría y despreciativa de los aliados persiste a través de diecisiete largos años, hasta que un nuevo pacto vuelve a hacer saltar el clima moral de la política del mundo. Los hombres que lo firman ahora son muy distintos. El alemán juega con una sonrisita falsa como esa de los viajantes de comercio que quieren hacernos creer en las cualidades de un artículo de muy baja calidad. Este es von Ribbentrop, cuyo von, signo de nobleza, es prestado por una tía adoptiva. El ruso es Stalin, cuya sonrisa es irónica.

El pacto fué firmado como ciertos contratos matrimoniales, con derecho al divorcio e incluso permitiendo a Rusia atacar a Alemania en caso de que ésta atacara a Turquía. En ese pacto, Stalin se justifica plenamente y su política exterior es la más astuta y más lógica de todas las que han seguido los estadistas europeos en los últimos catorce años.

Stalin hizo esfuerzos de toda especie para concertar alianzas contra Hitler. En varias ocasiones arriesgó la paz temporal de su país tratando de conseguir las, pues vió el peligro antes que nadie. Se le insultó excluyéndolo de la conferencia de Munich y luego volvió a ser insultado por aquella maliciosa estupidez política de

Chamberlain, que prolongó, intencionalmente, las negociaciones en el verano de 1939. Chamberlain retuvo a sus emisarios a Moscú, y luego los dejó ir lentamente en vapor, mientras él personalmente se trasladaba en un par de horas a Berlín, en avión, en tres ocasiones consecutivas. Chamberlain, siempre, quiso estar al lado de su San Jorge Ario, para salvar a su Inglaterra atemorizada de las garras del pavoroso dragón bolchevique.

Los resultados de aquella política trágica no se hicieron esperar. Stalin volvió la espalda y concertó con Alemania el tratado de 1939. Fué aquel un acto de legítima defensa. Pero antes Stalin, según lo dice el ex presidente Benes, en setiembre de 1938, estaba listo para ir en ayuda de Checoslovaquia y marchar contra Alemania. Es más, en junio de 1939 estaba dispuesto a firmar un pacto con occidente y había propuesto un plan militar común con dos ejércitos para la defensa de Polonia. Hay, de ese tratado una consecuencia más profunda: fué Stalin quien impidió un ataque contra Inglaterra en el otoño de 1940, como lo atestiguan los discursos de Hitler y von Ribbentrop el 23 de junio de 1941. Los malvados rusos, gritó Hitler, habían ocupado Besarabia y así pusieron a los Balcanes en movimiento contra Alemania. Hitler lo confesó, imposible atacar a Inglaterra con una Rusia armada por detrás.

La súbita arremetida de Hitler contra Rusia, las victorias rusas posteriores, el debacle militar alemán, la firme persistencia hacia la destrucción de un enemigo mundial, todo eso hace que la gente consciente, la mayoría de la humanidad, sistemas capitalistas y religiosos, den, desde el fondo de su corazón y a veces silenciosamente, las gracias más profundas a este hombre reconcentrado, fuerte, seguro y sano, y cuyo nombre exótico suena a leyenda y heroísmo: Stalin.

RICARDO SEGURA

Mac Arthur, el hombre...

(Viene de la pág. 5).

DOS RAZONES PARA LA DEFENSA

Fué su amor hacia las Filipinas y su convicción de que las 7.000 y pico de islas debían ser defendidas todo el tiempo posible lo que le trajo aquí después que terminó su misión como jefe de Estado Mayor del Ejército de los Estados Unidos en Washington. Su primera razón era que los Estados Unidos necesitaban una fortaleza avanzada en el Extremo Oriente. Y en segundo lugar, Mac Arthur creía que los Estados Unidos convendrían con el tiempo en dar la independencia plena a los Filipinos. Cuando llegara ese momento previó que el Japón, nación fuerte y agresiva situada al norte, avanzaría gradualmente con amenazas y sobornos, colocando al pueblo filipino bajo una especie de servidumbre, como no han concebido jamás, aun cuando protestaran por los pinchazos de la reglamentación americana.

MacArthur vió que si los Estados Unidos libertaban a las Filipinas sin ligazón con la armada, el ejército y la aviación de los Estados Unidos, los japoneses se apoderarían del comercio y la vida de los filipinos, y finalmente se tragarían las islas pasando por encima de cualquier resistencia desorganizada que pudiera hacerse a última hora. Vió que el Extremo Oriente estaba cayendo bajo la agresión total de los japoneses. Así que en 1935 inculcó la idea de una fuerte defensa de las Filipinas a su amigo el Presidente Manuel Quezón. Todo lo que ordenó Quezón antes de la guerra fué realizado por sus organizadores políticos y naturalmente por el pueblo mismo.

Así nació el ejército filipino. Las fuerzas de las Filipinas alcanzarían un número de 300.000 a 400.000 soldados entrenados en un período de diez años. Desdichadamente, el período de diez años había comenzado justamente a funcionar debidamente cuando estalló la guerra. El plan era entrenar de 30.000 a 40.000 soldados filipinos todos los años. (Había habido algunos rozamientos políticos entre Quezón y MacArthur cuando Quezón pensó que MacArthur no contaba con el favor del presidente Roosevelt, y retuvo los fondos destinados al ejército. Pero todo eso ha cambiado ya).

Sin embargo, se habían instruido suficientes soldados filipinos para formar el núcleo de una fuerza filipina endurecida y veloz. Esta fué la fuerza que luchó a la vanguardia contra los invasores japoneses.

Fué una división filipina la que derrotó la primer fuerza japonesa cuando los invasores trataban de afianzarse en la playa al norte del golfo de Lingayen durante la primera semana de guerra. El parte de guerra oficial dijo que las tropas filipinas habían barrido completamente a los japoneses. MacArthur me dijo a mí unas horas después que la división filipina se había "portado magníficamente". Y según lo que me dijeron soldados y civiles, durante un viaje hacia Lingayen antes del segundo ataque japonés, el éxito de la primera acción filipina contra los japoneses levantó la moral de las tropas filipinas e hizo posible su espléndido comportamiento en el combate.

Una vez que los filipinos —los bien entrenados "scouts" filipinos, los guardias de seguridad, el ejército regular filipino, los voluntarios— se enteraron de esta victoria; tan pronto como supieron por su propio pueblo que el soldado japonés no era tan buen combatiente, hombre a hombre, tanque a tanque y aeroplano a aeroplano, no hubo más aprehensión.

COSAS A RECORDAR

Hasta que MacArthur dejó su cuartel de Manila dentro de la vieja ciudad amurallada para ir con el primer escalón de las fuerzas armadas de los Estados Unidos en el Extremo Oriente, tuve yo ocasión de observarlo de cerca en su trabajo. Observé como jugaba sus cartas militares. Hablé con él particularmente fuera de su puesto de mando. Visité las provincias donde sus tropas y aviones estaban desplegados combatiendo contra los japoneses. Naturalmente, hay mucho que no puedo decir.

Sin embargo, puedo decir esto: con los materiales a su disposición, MacArthur realizó milagros. A pesar de la pérdida de Manila, y no importa lo que ahora ocurra, hay algunas cosas que recordar:

Primero, MacArthur no fué sorprendido por el ataque de los japoneses ni por el resultado de la misión de Judas, de Saburo Kurusu, a Washington. Francamente, MacArthur no esperaba que los japoneses atacaran a los Estados Unidos tan pronto ni de la forma que lo hicieron en Hawaii, pero esperaba el ataque. Empleó cada trozo de material a su disposición para sacarle el mayor rendimiento.

Segundo, MacArthur no permitió que sus fuerzas filipino-americanas fueran divididas ni debilitadas por los desembarcos y expediciones japonesas destinadas a cortar sus fuerzas.

Tercero, manteniendo sus fuerzas en disposición, destinando fuertes patrullas filipinas americanas fuera del frente en todos los sectores, MacArthur mantuvo para los japoneses la incógnita sobre el número de soldados y aviones a su disposición. A pesar del espionaje y la actividad quintacolumnista durante las dos primeras semanas de la guerra, MacArthur, mediante sistemas de comunicación previamente establecidos y un vigoroso contraespionaje, pudo reducir al mínimo la filtración de noticias hacia los japoneses.

En el cuartel general del ejército y la aviación nadie escribía en un papel nada de vital importancia. Simplemente lo guardaba en la memoria. Nadie hablaba por teléfono de nada importante. Se hacía personalmente. El G-2 de MacArthur (servicio de información militar) tenía fichado a todo individuo sospechoso que hubiese desembarcado en las Filipinas. Ellos y la guardia de seguridad tenían los nombres y el número de la mayoría de los líderes pro-japoneses de los grupos filipinos.

Cuando estalló la guerra, se hizo una limpieza de espías que demostró lo minuciosamente que estaba preparado todo. MacArthur no dejó nada a la improvisación. El es hombre capaz de hacer amplios planes para el futuro, y sin embargo ver y comprender el funcionamiento de cada detalle para el debido desarrollo de todo el programa.

Cuarto, MacArthur consideró siempre la defensa de Filipinas como una parte —una parte importante, desde luego— de toda la guerra del Extremo Oriente.

VOCES EN EL DESIERTO

Al considerar las Filipinas como una simple parte, parte vital del gran escenario de la guerra del Este, MacArthur había sostenido durante varios años que las Filipinas tenían que ser defendidas. Esto provocó las risas de la mayoría de los hombres que llevan la batuta de la aristocracia naval y militar.

MacArthur jamás pretendió ser un aristócrata. Es un combatiente. Le importan poco las teorías. Es un soldado práctico. Ha pedido repetidamente que se acelerara el envío de fuerzas terrestres, aéreas y marítimas. Algunas de estas cosas, habían llegado. Pero hasta los últimos seis meses muchos consideraban a las Filipinas como un hijastro degenerado dispuesto a romper con el tutelaje del Tío Sam lo antes posible.

Unas pocas voces clamaron en el desierto. Eran hombres como el alto comisario Paul V. McNutt, el general MacArthur, el almirante Yarnell, el almirante Thomas C. Hart y el almirante Arthur J. Hepburn, autor del famoso Informe Hepburn que hace varios años demandaba mayores defensas para las islas del Pacífico contra una contingencia como la que ahora estamos confrontando.

Cuando los japoneses desembarcaron, las tropas, el estado mayor y la población se hundieron en los campos arrozeros; tomaron posiciones en los árboles; nuevos guerrilleros fueron hacia los campamentos enemigos con granadas de mano y cartuchos de dinamita, miles de jóvenes filipinos se presentaron voluntarios para el servicio y fueron aceptados. El presidente de los Estados Unidos había dicho que contaba con que "todos los filipinos — hombres, mujeres y niños— cumplieran con su deber".

¡Y créanme, a mí, cumplieron con su deber!

Los japoneses bombardearon la ciudad de Manila, después de haber sido declarada abierta. Los japoneses arrasaron aldeas de bambú matando a no combatientes. Se refieren muchas historias de atrocidades. Pero nada de esto asustó por lo general a los filipinos ni los movió a darle la bienvenida a los japoneses. En ningún momento se entregaron a los japoneses los soldados filipinos.

No importa lo que ocurra en las Filipinas, MacArthur tiene la población en su bolsillo. Confían en él.

El me dijo a mí que no había empleado con ellos la clase de propaganda al uso. Yo discutí esto con él poco antes de que partiera para su nuevo puesto con el primer escalón. Acaba de anunciar que se estaba estudiando la posibilidad de que Manila fuera considerada ciudad abierta. De varios frentes habían llegado informes desfavorables durante varios días. Eso era el 24 de diciembre: víspera de Navidad. Manila estaba siendo bombardeada al menos dos veces al día y una durante la noche. La población de Manila estaba aterrorizada.

—¿Por qué darles estas noticias desalentadoras, y luego decirles que piensa declarar a Manila ciudad abierta? —pregunté yo—. ¿No creará eso una sensación de desaliento?

Este alto general sin expresión —el único oficial moderno

bre que, sabiendo que el presidente Manuel Quezón de Filipinas había salido ya de Manila y que el alto comisario de los Estados Unidos Sayre estaba partiendo aquella tarde, todavía quería seguir diciéndole a la población de las Filipinas que las cosas iban del todo bien.

Si la noticia de la salida de Quezón y Sayre hubiera cundido aquella tarde, junto con el informe de que se consideraría a Manila ciudad abierta, no sé lo que hubiera ocurrido. Pero MacArthur confiaba en la prensa. Confiaba en nosotros como individuos y como grupo. Su confianza, me alegra poder decirlo, estaba justificada. El ánimo popular llegó al fondo y luego se elevó gradualmente durante unos pocos días después de Pascuas, debido a su decisión de luchar hasta el último instante.

HICIERON CUANTO LES FUE POSIBLE

Los americanos y filipinos han causado enormes bajas a los japoneses, a pesar de su inferioridad numérica. Y cuando digo que los japoneses tenían superioridad numérica, no quiero decir simplemente tres o cuatro a uno, sino mucho más.

MacArthur hizo buen uso de todas las ventajas geológicas

LA BOTICA SANTA ELENA

Local esquinero en el
Paseo de los Estudiantes

Recuerda a todos los trabajadores que comprando sus medicinas y despachando sus recetas en esta Botica economiza dinero y además obtendrán drogas muy frescas y puras.

Nuestro lema: SERVIR A USTED SIEMPRE

SERIEDAD — EFICIENCIA — PRECIOS BAJOS — TELEFONO 4280

Para catarros, toses y resfríos, etc., "UNGUENTO SEDOL"

del ejército americano que haya ocupado el puesto de general de cuatro estrellas dos veces en su carrera— este jefe afable y de dicción lenta, reflexionó un instante:

—Esto es lo que yo quiero hacer —dijo—. Quiero ser completamente honrado con este pueblo. Quiero que ellos sepan casi todo lo que yo sé. Confío en que podrán resistir eso y más. Se dan cuenta de que yo pelearé hasta el último cartucho. Si les doy las malas noticias junto con las buenas, cuando vengan, sabrán que no he tratado nunca de engañarlos.

Hizo una breve pausa.

—No creo en la utilidad de dar falsas informaciones a la población de ningún país. Si uno crea una falsa confianza y no sale bien, pierde la confianza del pueblo para siempre. Si les dice la verdad, el ciudadano medio podrá resistir mucho más de lo que esos artistas de la propaganda le dicen a uno que es posible. Y entonces, cuando les dice uno que las cosas están yendo mejor, esto levanta sus ánimos.

Dijo mucho más, pero esto basta para dar una idea del hom-

de esta isla de Luzón para su defensa y sus contraataques. Este no es un secreto militar. Todo el que abra un libro de geografía puede ver donde el llano desde el golfo de Lingayen desciende hacia Manila. En el frente meridional de Manila, la línea MacArthur —que no se debe confundir con las líneas mecanizadas europeas— tenía sólo el terreno natural de montañas y ríos, que él utilizó hasta el máximo.

Si he mencionado a las tropas filipinas más que las americanas es porque los filipinos tuvieron que librar las primeras grandes luchas a campo abierto. En tierra, los americanos servían la artillería y los tanques. Las unidades de infantería americana dieron a los japoneses una terrible sacudida. Pero evidentemente no puedo referir los porcentajes de tropas americanas y filipinas.

Newton D. Baker, ex secretario de guerra de los Estados Unidos, llamó al general MacArthur "el más grande de los generales de línea de la primera guerra mundial". Y MacArthur está con el primer escalón de la segunda guerra mundial, a la hora de escribir estas líneas.

Su reputación le precede. Sus cualidades como combatiente están bien demostradas. El pueblo de Filipinas ha puesto toda su confianza en el general MacArthur y en la promesa de victoria final recibida del presidente Franklin D. Roosevelt.

TRAJES MODERNOS

Casimires en variados
estilos de última moda

Sastrería Rodrigo Padilla

Paseo de los Estudiantes — 50 vs. al Norte de Astorga

SINTONICE SU RADIO

en 625 Kc. y 9615 Kc.

T.I.P.G. - "La Voz de la Victor"

Oiga las Ultimas Noticias y los Mejores Programas

Tartarín va a la guerra...

(Viene de la pág. 9).

“orden general y de plaza”. Con el mismo entusiasmo levantamos a todo el pueblo. Pocas caras tristes, pocas protestas contra el Gobierno, se oyeron después de mis discursos; pero la moral se levantaba después de un güipipia de mi ayudante y rayaba en el delirio después de la consabida cuarteta. Curiosa anotación: ni un muera a Panamá. Los cachorros de los viejos del 56 sólo pensaban en la oportunidad de servir a la patria, de terminar con la vieja rencilla. El grito era: ¡A Panamá!

Al atardecer, la pintoresca cabalgata, Subteniente al frente, salía aclamada por el pueblo. Pocas lágrimas rodaron. Lloraba más un potrillo de meses que habíamos dejado sin madre. Las despedidas eran en síntesis: “Que Dios los acompañe y que sean valientes...! En el camino la gente gritaba, reía o lanzaba vítores.

Ibamos a entrar a Santa María, Paramos para tomar precauciones: en silencio, en formación, al trote, atentos a los centinelas del Cuartel General. En medio de un silencio mortal, entramos al pueblo. Las mujeres nos obsequiaban sonrisas curiosas. Los niños nos gritaban: “Cuando los quemán!”

La Comandancia revelaba gran actividad. Pregunté por el batallón Irazú. No había llegado. Vivaqueaba en San Cristóbal. En eso sale el Comandante en mangas sueltas. Confieso que sufrí una nueva desilusión; con todo, era el Comandante y ordené:

—Saludo militar!... A la orden, mi Comandante.

—Vengan con pantomimas. Como no estamos ocupados! ¿Qué son esos saludos?

—Es el saludo de la tropa de Caballería al Comandante de la Plaza! (Me sentía abochornado y confuso). — Pues no me lo pidió en su calidad de Comandante, con el Coronel don Tacho...

—Ja! Ja! Ja!... — Y se retiró dejándome con el discurso

en los labios y el desánimo en el corazón. De improviso se vuelve y me da otro martillazo:

—Don Tacho conoce a don Fantasías y le sacó un caballo que le pedí!... Pero esos caballos me vienen muy bien para la Intendencia. Abajo!

—Es mi tropa y llevará sus caballos a beber agua al Parque Central de Panamá... Media... vuel...! De frente... mar...! Y en un trapiche tomado por asalto hicimos consejo de guerra: todos juramos seguir al Batallón Irazú

El Comandante nos olvidó o respetó nuestra decisión. Como a las ocho de la noche llegó la noticia del armisticio y mi tropa, antiarreglista, se retiró hacia su pueblo, silenciosa, desilusionada.

Al llegar a la vista de nuestro valle, la luna tendía sus banderas blancas sobre nuestros montes y sembrados, dando a las chozas apariencia de palomares donde nuestros hijos dormían y donde nuestras esposas oraban por ellos y por nosotros.

—Maldita sea! —dijo uno—, no ven esto? Y señaló el valle dormido.

—Viva la paz! —dijo otro—. Y lo repetimos en voz baja para que no se rompiera el éxtasis del valle.

Después he sabido que el alma múltiple de Tartarín se repartió por todo el país, incluso en el frente. Pero con todo, bendito sea Tartarín, fantasioso, ridículo, pero patriota. El no conoce de odios: ama y siente con calor tropical, y por eso es que hoy bendice el abrazo de Guabito.

CARLOS MORA BARRANTES

LA EVOLUCION ETC.

(Viene de la pág. 6).

mo los estadistas de los países circunvecinos habían comprendido a tiempo el peligro prusiano, ampliado ya a “peligro alemán”, sacando las consecuencias naturales, perdió Alemania la guerra; por buena suerte para la Humanidad, como se ve apenas un cuarto de siglo más tarde.

Terminada esa guerra Rusia principiaba a prepararse para la defensa, a sabiendas de que el mundo exterior veía con muy poca simpatía su sistema interno de comunismo. Inglaterra, victoriosa de la Gran Guerra, se dedicó a dormir sobre sus laureles. Francia, que ya tanto había sufrido de los prusianos, hizo algo parecido después de muerto Barthou, el último de los políticos, que conocieron el peligro teutónico, primeramente acogido como base para la política francesa por el gran Richelieu. Las otras potencias europeas carecían de poderío suficiente para influir en algo.

Hasta que llegó el año 1933, y con él, el día negro para la Humanidad, cuando su peor e-

LA FORTUNA

de VICENTE D'AMBROSIO

Es el RESTAURANT por excelencia donde se brinda esmerada atención y lo mejor de lo mejor.

TELEFONO 3348

Paseo de los Estudiantes

día el equilibrio, que conservaran el “Estado del Derecho” prusiano y la actitud cultural de los judíos occidentales en Alemania, tuvo que ceder ante el paso del envilecido prusiano, para que en Alemania se siguieran cometiendo los más horrendos delitos. Prusia dejó su papel de “Estado de Derecho” para convertirse a sí misma y a toda Alemania en la “nación criminal por excelencia”; corrupción, robo, extorsión, asesinato, crímenes de todo género humanamente imaginables, empezaron a valer como virtudes. Al mismo tiempo se eliminó a los judíos completamente por medios no conocidos antes por su crueldad, ni en la Edad Media

ni Antigua, limitando a la vez el sano influjo de las Iglesias cristianas.

Los tudescos encontraron en Hitler, —quien, racialmente visto, no es ni prusiano, sino austriaco; ni ario puro sino parcialmente huno de origen—, a su caudillo ideal; líder que justamente reclama su mente enferma e inferior. El prusianismo desenfrenado seguía embruteciendo a todo el pueblo alemán, predestinado para tal cosa por temperamento, privándolo no sólo de todo sentido de derecho y justicia sino hasta de todo sentido puramente humano. Bajo la orden del mentiroso destructor supremo de toda la Historia Humana, seis años y medio pa-

sados, el prusianismo había alcanzado la meta deseada desde antaño: el embrutecimiento general había llegado hasta tal grado, que la horda, alcanzando el máximo de fiera, estaba pronta para lanzarse sobre la Humanidad toda, igual que los salteadores medioevales, valiéndose de perversos servicios de individuos inferiores, como los hay en el seno de cada nación.

Hoy día el prusianismo anticultural, encarnizado en todo el pueblo alemán, muestra sin velos lo que es en verdad: la hez de la Humanidad, la basura del universo, y como tal, la plaga suprema para todos los seres humanos en el mundo entero.

Vestir donde
Harold Nicholas,



es vestir a

LA ULTIMA MODA

- Trabajo impecable, Corte perfecto.
- TRAJES A PAGOS Y EN CLUBS.

FRENTE AL PALACIO DE JUSTICIA

TELEFONO 4777

APRENDA INGLES

Todo el que tenga aspiraciones debe aprender INGLES, y lograr:

PROSPERIDAD en el comercio,
DISTINCION en su carrera profesional,
CONOCIMIENTOS en su oficio.

El método más conveniente por su sistema pictórico-numérico es el

METODO PRACTICO DE INGLES

por el Profesor Alfredo Elías

editado por la

National Paper & Type Co.

Pídalo en las principales librerías y en la Agencia General de Publicaciones

NOTA: Este famoso método ha sido adoptado como texto por muchas escuelas y colegios de la America Latina.

VANGUARDIA

RADIO EL MUNDO

970 Kcs. ONDA LARGA — 6150 Kcs. ONDA CORTA

La Estación Popular por Excelencia

Toda la música de moda, en grabaciones eléctricas y programas vivos

*“LA HORA INFANTIL”, especial para niños todos los días
de las 5.30 a las 6.30 p. m.*

Próximamente, Inauguración del Novedoso Programa

EL CLUB DE LAS AMAS DE CASA

Interesa a todas las mujeres

“Gran potencia y máxima fidelidad de sonido”

Suscríbase a **VANGUARDIA**

la primera revista popular de Costa Rica

Pruebe su habilidad:

De estas cuatro frases, saque el nombre de un producto de calidad que ha hecho sensación:

SOCORRER SIN CORRER
BEATA QUE NO ATA
RAMAL QUE NO TENGA MAL
NADA QUE NADA DA

Si lo puede hacer en pocos minutos célebrela con el mismo producto, y quedará doblemente satisfecho.